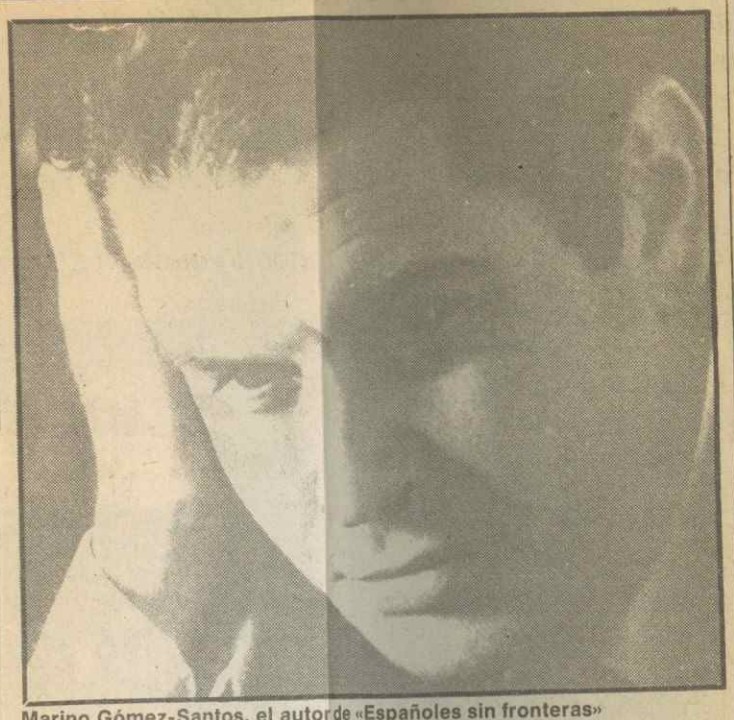
Con el título de «Españoles sin fronteras», Marino Gómez-Santos publica un libro que si bien se basa en la Historia, contiene la magistral lección ética de quienes lo interpretan: siete personalidades como Marañón, Sánchez Albornoz, Azorín, Menéndez Pidal, Ortega y Gasset, Pérez de Ayala y Baroja.

# Estudio del destierro de siete ilustres autores



Marino Gómez-Santos, el autor de «Españoles sin fronteras»

ENRIQUE BADOSA

Periodista, biógrafo, historiador, Marino Gómez-Santos acaba de publicar un libro de muy oportuna aparición: «Españoles sin fronteras», que ayer dio a conocer, en presentación para la Prensa, editorial «Planeta». Estos «españoles sin fronteras» son nada menos que Gregorio Marañón, Claudio Sánchez Albornoz, Azorín, Ramón Menéndez Pidal, José Ortega y Gasset, Ramón Pérez de Ayala y Pío Baroja.

«Cómo fue el exilio de un grupo irrepetible de siete intelectuales españoles» reza el subtítulo del libro. A grandes rasgos, Marino Gómez-Santos responde, ahora, fuera del texto, a la pregunta que en su cubierta se propone:

**–El exilio de estos siete españoles fue motivado porque su vida no era posible en el Madrid de aquella República que ellos habían contribuido, de algún modo, a traer a España. Marañón fue llamado a declarar por tres veces, una de ellas a la checa de la Casa de Campo. Y como Ortega, cuando se hallaba gravemente enfermo, obligado a firmar un manifiesto de intelectuales antifascistas. Todos ellos vivieron fuera de España sin dejar de pensar en su patria y trabajando activamente, en lo que les era posible, por su reconciliación.**

### Marañón como nexo

–Desde un punto de vista técnico, ¿cómo ha compuesto su obra, especialmente por lo que atañe a la base documental?

**–Este libro ha surgido del estudio del archivo del doctor Marañón, en su aspecto epistolar, separando las cartas de los escritores amigos con los que tuvo más estrecha relación y con los que continuó manteniéndola durante los años en que vivieron en el exilio. Marañón fue el nexo de unión de todos ellos, el hombre que por su gran personalidad y por su alto juicio pudo resolver algunos de los problemas que a sus colegas se les plantearon en esa etapa verdaderamente difícil. Marañón gozaba de una gran popularidad en Francia. Era comendador de la Legión de Honor, Leon Blum había firmado por iniciativa propia una autorización para que pudiera ejercer la profesión médica en París, era llamado como visitante y consultor a los principales hospitales parisiense, realizó varios viajes de conferencias por Hispanoamérica y sus relaciones políticas y sociales eran muy amplias. Estas y su generosidad hicieron que el resto de sus compatriotas se sintieran protegidos y de hecho lo fueron.**

–Además de la consulta de archivos, para la composición de su obra también habrá sido importante el trato personal que ha tenido usted con los personajes en cuestión.

**–Sí. Conocí a todos menos a don José Ortega y Gasset, pero tuve ocasión de salvar este capítulo gracias a la inestimable colaboración que ha prestado su hijo primogénito y médico de cabecera, el doctor Miguel Ortega Spottorno.**

### Retratos-robot

–¿Un posible breve retrato-robot de cada uno de los personajes de su libro?...

**–Marañón, el humanismo y la generosidad. Sánchez Albornoz, el castellano viejo y enterizo, maestro de historiadores. Azorín, el literato puro, siempre imprevisible. Menéndez Pidal, el renovador de la historiografía española y gran caballero. Ortega y Gasset, el europeizador de la cultura española, y una de las personalidades más atractivas de su generación. Pérez de Ayala, una de las vocaciones intelectuales más alta y que merecieron mejor fortuna en su tiempo, y que ahora empieza a tenerla. Pío Baroja, el novelista revolucionario y la personalidad más singular del 98.**

–¿Hasta qué punto el biógrafo, historiador y periodista Marino Gómez-Santos al componer este libro ha querido limitarse a la objetividad, o bien ha aspirado a redondear una visión personal, y en cierto modo, moral de lo que fueron estas figuras?

**–En este libro, hay muy pocos juicios de valor, sí una amplia aportación epistolar. Como tantas veces se ha dicho, las cartas hablan. Y cada lector puede sacar de su lectura consecuencias seguramente muy diversas.**

## Víctima de la política

–Aunque ya acaba usted de hacer ese retrato-robot de don Claudio Sánchez Albornoz, quisiera insistir en un aspecto. Usted que goza no sólo del conocimiento de su obra, sino también de su amistad, ¿qué diría que es, qué constituye ese intelectual para el resto de los españoles, sobre todo para los de hoy y aun los del futuro?

**–Don Claudio Sánchez Albornoz, interpretado a través de su trayectoria política, de la cual ha sido víctima, a mi modo de ver la política ha sido en su vida lo menos importante, porque Sánchez Albornoz es sobre todo el más grande historiador, maestro de varias generaciones de medievalistas. Muchos de los que pronuncian su nombre actualmente saben algo de su filiación política, y desconocen o conocen muy poco de su admirable obra como historiador.**

–El primer capítulo de su libro, el que trata acerca de Marañón, esa entrevista que casi lo constituye por entero...

**–Había referido yo en mi libro «Vida de Gregorio Marañón», cómo fue su exilio.**

"EL NOTICIERO UNIVERSAL" Barcelona 1 de julio 83